

DACA y la incorporación de la juventud indocumentada en Estados Unidos*

Tom K. Wong

La política de “Acción diferida para los llegados en la infancia” (Deferred Action for Childhood Arrivals, DACA) de la administración del presidente Barack Obama —que, por un periodo renovable de dos años, suspende las deportaciones de los jóvenes inmigrantes elegibles y les proporciona un permiso de trabajo— volvió a enfocar nuestra atención en las luchas, así como en los éxitos y las contribuciones de la juventud indocumentada. Con el apoyo de un equipo de estudiantes de posgrado indocumentados, recientemente llevé a cabo una de las primeras y más amplias encuestas a nivel nacional sobre los *dreamers*. Este estudio proporciona información acerca del proceso de DACA y sus implicaciones. Además, explora por primera vez la participación cívica y la incorporación política de estos jóvenes, entre otros temas relevantes. Se entrevistó a 3139 personas a nivel nacional. Tenemos conocimiento de que 1472 eran indocumentadas de entre dieciocho y treinta y cinco años de edad. La encuesta se levantó en línea durante dos fases, a fines de 2013 y a principios de 2014.**

DACA mejora el bienestar económico de la juventud indocumentada. La encuesta revela que DACA está mejorando la situación económica de

* Traducción de Sylvia Wood.

** Véase Tom K. Wong y Carolina Valdivia, *In Their Own Words: A Nationwide Survey of Undocumented Millennials*, en www.undocumentedmillennials.com.

la población beneficiada. Entre los entrevistados, 93% había solicitado una acción diferida; de ellos, 95% obtuvo este beneficio. También, 70% consiguió su primer empleo o se cambió de trabajo después de recibir su acción diferida. Además, 46% afirmó que este beneficio le ha permitido adquirir mayor independencia económica, y 51% dijo que ha podido contribuir a las finanzas de su familia de mejor manera. Igualmente, 20% reportó que, después de obtener su acción diferida, compró su primer automóvil, y 37% que obtuvo su primera tarjeta de crédito.

DACA es una historia de integración exitosa. Nuestra encuesta realizó asimismo una serie de preguntas acerca de la identidad y el sentido de pertenencia después de haber recibido la acción diferida. En esta parte, 64% afirmó sentir mayor pertenencia a Estados Unidos después de haber obtenido este beneficio. Además, 64% expresó que su estatus migratorio ya no les generaba miedo. De hecho, 35% reportó involucrarse más en sus comunidades. Y mientras que muchos de los entrevistados aclararon que su identidad no se definía en términos de contar con unos “papeles”, 84% tiene ahora su licencia de manejo o identificación estatal.

No obstante, 66% manifestó que todavía les producía ansiedad tener familiares o amistades indocumentadas que no han recibido este beneficio migratorio y, por lo tanto, permanecen en situación de vulnerabilidad. Aunque la gran mayoría afirma haber recibido DACA, 40% conoce a otros individuos que son elegibles y todavía no han presentado su solicitud.

Los dreamers tienen un gran compromiso político y cívico. En lo que se refiere a participación política y cívica, muchos de los participantes en la encuesta no se mantienen en las sombras. De estos jóvenes, 41% ha estado en un mitin o manifestación política, lo que contrasta con sólo seis por ciento de los votantes encuestados en el Informe de la Elección Nacional Americana (ANES, por sus siglas en inglés) de 2012. En otras palabras, los que respondieron la encuesta tenían siete veces más probabilidad de haber estado en un mitin o manifestación que el votante estadounidense promedio. También era tres veces más probable que uno de nuestros encuestados hubiera utilizado Facebook o Twitter para publicar un mensaje relativo a un tema político o social (60% contra 21%

de los encuestados por ANES). Asimismo tenía el doble de posibilidades que un encuestado por ANES (41% contra 21%) de haber contactado o intentado contactar a un miembro del Congreso. Si la participación y el compromiso cívico se encuentran entre los objetivos de la democracia, gran parte de la juventud indocumentada personifica esta aspiración.

La juventud indocumentada confía en que tiene el poder de cambiar las políticas. Más de la mitad de los encuestados (55%) siente que puede influir en las acciones del gobierno, comparado con 21% de los encuestados por el ANES de 2012. En otras palabras, tienen casi el triple de posibilidades de creer que pueden influir en la política en comparación con el votante estadounidense promedio. Además, nueve de cada 10 (88%) están de acuerdo con la afirmación: “Si trabajamos juntos y nos organizamos, tenemos el poder de poner fin a las deportaciones injustas”.

Los dreamers entienden el privilegio de poder votar. Durante las elecciones presidenciales de 2012, casi la mitad (45%) de los entrevistados compartió su historia para enfatizar el privilegio y la importancia de votar, con el objetivo de motivar a otros a hacerlo. Incluso, una quinta parte (19%) trabajó o fue voluntario para ayudar a registrar votantes.

Para los jóvenes indocumentados, la reforma migratoria y las deportaciones son temas prioritarios. Mientras que la mitad de los encuestados (50%) se identificó como demócrata, 45% lo hizo como “independiente” u “otro”. Hasta donde tenemos conocimiento, ésta es la primera documentación sistemática sobre la identificación partidista de la juventud indocumentada. Los datos refutan la percepción popular de que todos (o casi todos) los *dreamers* se identifican como demócratas.

La aprobación de la reforma migratoria es importante para determinar la inclinación de los encuestados a favor o en contra de los dos grandes partidos. Sin embargo, tiene mayor impacto en el caso del Partido Republicano. Mientras que 41% “está de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la afirmación “hasta que no se apruebe la reforma migratoria, no puedo apoyar al Partido Demócrata ni a sus candidatos”, 68% siente lo mismo respecto del Partido Republicano.

Las deportaciones también son un tema que determina el apoyo a los dos principales partidos. Sin embargo, tiene más importancia para el

Partido Demócrata. Mientras 71% del total “está de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la afirmación “en el futuro, mi apoyo al Partido Demócrata dependerá de si trabaja para tratar el tema de la separación familiar provocada por la deportación”, 74% de quienes se identifican como demócratas sostiene esta posición.